

Bienvenidos, hermanos, a otro Sabbat en el séptimo día. El título del sermón de hoy es *Los últimos días del ser humano*, y esta será la 2ª parte.

La verdad es que el autogobierno de 6.000 años del hombre está llegando a su fin. Su fin se está acercando. Y tal como nosotros lo entendemos, estamos viviendo en este último período de tiempo, en el último año de la medición del templo. Y después de esto vamos a entrar en el período de tiempo de los últimos 3 años y medio de autogobierno del hombre.

¿Cómo serán las cosas en esta tierra durante los últimos días del autogobierno del hombre? Nosotros sabemos que el libro *2008 - El Testigo Final de Dios* explica lo que va a tener lugar. Y los detalles exactos de todo lo que va a pasar en los últimos 3 años y medio serán revelados a medida que lo vivimos, pero el libro *2008 - El Testigo Final de Dios* es un resumen de que Dios va a hacer para llevar a humanidad a la humildad, para llevar a la humanidad al arrepentimiento.

En el último sermón hemos hablado de unos de los aspecto de nuestro papel, que será el de ser un ejemplo en estos últimos 3 años y medio, estos últimos días. Nuestro papel es dar un testimonio por la forma en que vivimos. La actitud que nosotros mostramos hacia los demás por la forma en que vivimos, por no tener prejuicios (o no discriminar), por tener un espíritu manso, por ser “prudentes como una serpiente y sencillos como una paloma”. En otras palabras, la por vivir la sabiduría. Este es un espíritu *de fe*. Vamos a vivir nuestra fe. Vamos a vivir lo que creemos. Vamos a vivir esto en audacia y vamos a vivirlo con sabiduría, con la mente, con el pensamiento de Dios. Vamos a permitir que Dios haga la obra en nosotros, para el beneficio de los demás.

Así que, esos 3 años y medio que tenemos por delante será un tiempo de miedo y angustia para el mundo. ¿Y a qué llevarán estos últimos días del sistema de Satanás? El título del sermón de hoy explica que esto es una parte de los últimos días del ser humano. Y tal como la entendemos, esto tiene dos partes. La primera parte es el final de los 6.000 años del autogobierno del hombre, y la segunda parte son los últimos día del ser humano, al final de los 7.100 años. Y vamos a hablar de esto en un sermón en el futuro. El propósito de la presente serie de sermones es repasar lo que sabemos sobre los últimos días del ser humano bajo la influencia de Satanás. Y después, (si Dios lo quiere) vamos a hablar de los últimos días del ser humano en el final de los 7.100 años.

Así que vamos a reanudar el sermón donde lo hemos dejado, en Amós 5:14. Y a lo mejor usted puede poner un marcador en Amós 5, porque vamos estar yendo y volviendo a Amós 5 durante gran parte de este sermón y del próximo sermón.

Amos 5:14 - Buscad el bien y no el mal, y esto es exactamente lo que la humanidad debe hacer durante estos últimos 3 años y medio, “buscar el bien y *no* el mal”. Y, porque nosotros entendemos como es el ser humano, sabemos que el ser humano vive el mal, así es la mente carnal natural del hombre. Y hay que haber un cambio en

esto. Hemos hablado antes de lo que Dios dice: “Buscad a Dios y viviréis”. Nosotros tenemos que “buscar a Dios y vivir”. Nosotros entendemos que a nivel físico, la humanidad necesita parar, dar la vuelta, y volverse hacia Dios. La humanidad nunca ha estado con Dios, o nunca ha caminado en el mismo camino que Dios, nunca ha caminado de alguna manera hacia Dios. Esto sólo lo hacen aquellos que han sido llamados con el propósito de tener la oportunidad de vivir una vida espiritual en el futuro, viviendo espiritualmente (por el motivo y la intención) ahora como un ser humano.

El ser humano debe buscar a Dios ahora y vivir. Hemos hablado de esto el último sermón, de “buscar a Dios”. El ser humano ha buscado a Dios, y por lo tanto, sólo la Iglesia de Dios-PKG, el pueblo de Dios puede “buscar a Dios”. Porque hemos sido llamados a una relación con Dios, hemos sido llamados a buscar a Dios; y buscando a Dios podemos vivir, podemos tener la vida en nosotros, que es el espíritu santo de Dios que vive y habita en nosotros.

Y a nivel físico la humanidad ahora tiene que parar, dar la vuelta y comenzar a buscar a Dios, en un nivel físico (por la forma en que uno vive). Pero luego, por supuesto, esto va a cambiar a la búsqueda de Dios espiritualmente. Y ellos vivirán tanto físicamente como con espíritu de Dios viviendo y habitando en ellos; aquellos que tendrán esa oportunidad, durante este último período, vivirán. Ellos tendrán a Dios viviendo y habitando en ellos. “Buscad el bien y no el mal”. Este “buscar el bien” significa que debe haber un cambio en el pensamiento del ser humano. “...y no el mal”, no seguir con la mente carnal natural del egoísmo.

Cuando leemos lo que dice Amós 5:14, “buscad el bien y no el mal, ¿esto está hablando de arrepentirse! Porque la única forma de “buscar a Dios”, o “buscar el bien”, porque nosotros entendemos lo que es “el bien”, entendemos que cuando el rico le dijo: “Buen Maestro”, Cristo le dijo: “Nadie es bueno, sino sólo uno, Dios”. Y nosotros tenemos que “buscar el bien”, buscando a Dios, buscando el carácter de Dios. Sólo Dios es bueno. Sólo la justicia de Dios, o el carácter de Dios, es bueno. Y es por eso que nosotros tenemos que cambiar nuestra forma de pensar. Y este cambio es a través del arrepentimiento. Tenemos que cambiar de una forma de pensar a otra forma de pensar, y esto tiene que ser fomentado por el espíritu santo de Dios. Así que esto, en realidad, se trata de una actitud o de nuestra intención. Este “buscar el bien” debe ser impulsado por un motivo e intención, “y no el mal”.

Bueno, a la Iglesia de Dios ha sido dada ahora esta oportunidad, en este último año en el que ahora estamos viviendo, de “buscar el bien”, de “buscar a Dios diligentemente”. Y nos ha sido explicado lo que debemos hacer en ese esfuerzo para dedicarnos más a Dios en este último año. Porque esto se trata de “buscar el bien”, de “buscar a Dios”. Y si hacemos esto, si rechazamos el mal, si rechazamos el mal dentro de nuestras mentes, si no buscamos esto de alguna manera, y si “buscamos el bien”, si “buscamos a Dios”, vamos a estar arrepintiéndonos. ¿El proceso de arrepentimiento requiere qué? Requiere humildad. Humildad. Dios nos está dando la oportunidad, dentro del Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios, de buscar a Dios en humildad. Y nosotros hacemos esto a través del arrepentimiento. Nosotros rebajamos a nosotros mismos. Nos humillamos.

Y nosotros entendemos de los mensajes (blog Ron Weinland) que Dios nos ha dado, que debemos hacer esto una vez al mes, buscando a Dios. Porque si buscamos a Dios, vamos a estar buscando a algo que es bueno (porque “sólo Dios es bueno”) y no vamos a estar buscando el mal. No vamos a estar viviendo por la mente carnal natural. Someteremos nuestro “yo” a Dios; y esto lo hacemos a través del continuo arrepentimiento.

Y al ser humano le será dada esta oportunidad de “buscar a Dios”, de buscar la justicia, de cambiar, de “no buscar el mal” pero de tratar de someter el “yo” a Dios, y esto significa someter nuestro egoísmo a Dios. Vamos a sacrificar nuestro egoísmo. Y esto es lo que el ser humano ahora debe hacer. Ellos tienen que hacer esto ahora. Tienen que empezar ahora.

Y habrá algunos a los que Dios va a dar la oportunidad de “buscar el bien y no el mal”, de “buscar a Dios y vivir”.

Continuando en Amós 5:14. ¿Y por qué ellos deben hacer esto? **...para que viváis.** Para que viváis. Hermanos, si nosotros buscamos a Dios durante este próximo año, con diligencia, según Dios nos ha dicho que deberíamos buscarle, a través del ayuno, a través del arrepentimiento, y si realmente rechazamos el mal que hay en nosotros mismos, negando a nuestro “yo” (deshaciéndonos del egoísmo), Dios dice que vamos a vivir.

Y aquí lo tenemos, en Amos. Y podemos mirar esto espiritualmente y también físicamente. **Y así el SEÑOR, Dios de los ejércitos, estará con vosotros,** y eso es exactamente lo que está pasando en este Año de Dedicación, “el SEÑOR tu Dios estará *contigo*”. Con nosotros, hermanos. Porque estamos haciendo lo que Dios nos pidió, estamos “buscando el bien”, estamos “buscando a Dios”, buscando a Dios “y no el mal”. Estamos rechazando el mal. **...como decís.** Nosotros debemos usar la palabra de Dios como nuestra guía en la vida.

Ahora, durante este próximo año en el que vivimos, hemos de usar la palabra de Dios como nuestra guía en la disciplina de uno mismo, de esta búsqueda de Dios, "en busca de buenos", y rechazar el mal, deshacerse del egoísmo que hay en nosotros. Bueno, la humanidad, durante los 3 años y medio tendrá esta misma oportunidad, que es, a "buscar el bien y no el mal," para que vivan, que Dios estará con ellos. Y tienen la oportunidad de volverse a Dios y buscar a Dios por el arrepentimiento. Y en esto que será "la justicia hablando en la puerta," porque van a estar usando la Palabra de Dios como su guía.

Versículo 15. Esto está diciendo ahora: (versículo 14) - **Y así el SEÑOR, Dios de los ejércitos, estará con vosotros, como decís.** (versículo 15) - **Aborreced el mal y amad el bien.** “Aborreced el mal y amad el bien”. Y nosotros entendemos, porque hemos sido llamados a entender, esto de “aborrecer el mal” es rechazar el egoísmo dentro de nosotros mismos, es rechazar el egoísmo que hay dentro de *nosotros mismos*. Ahora, nosotros, por naturaleza, miramos hacia fuera y podemos aborrecer el mal que hay dentro de los demás, el mal que hacen a otros. Podemos ver el sufrimiento del ser humano. Vemos el sufrimiento de los niños. Vemos el sufrimiento de los animales. El mundo entero está oprimido por el sistema de Satanás. Y nosotros miramos hacia fuera y por el poder del espíritu santo de Dios podemos aprender a odiar el mal que hay en la sociedad, en la humanidad, la forma en que el ser humano piensa, lo que el ser humano hace a los demás. Pero nosotros, hermanos, tenemos que llegar al punto de odiar estas cosas dentro de nosotros mismos, porque vamos a estar utilizando la palabra de Dios como nuestra guía y vamos a ser capaces de comparar, vamos a ser capaces de ver la diferencia entre el egoísmo y el camino de Dios, que es el camino del amor.

Nosotros debemos aprender a odiar el mal que hay dentro de nosotros mismos y a amar el bien. Y, ¿qué es “amar el bien”? Esto es, en realidad, dedicarnos a la palabra de Dios, esto es “amar el bien”, porque “sólo Dios es bueno”.

Nosotros amamos la forma en que Dios piensa. Nosotros amamos la justicia. Y vamos aprender esto, a medida que seguimos adelante en la Iglesia de Dios. Y durante este período de 3 años y medio, esto es lo que vamos a vivir. Viviremos “aborreciendo el mal” que hay dentro de nosotros mismos y lo que está pasando en la sociedad. Y vamos a “amar el bien”, vamos a amar el camino de vida de Dios.

Bueno, los seres humanos van a ser llamados durante estos 3 años y medio (una porcentaje de ellos); ellos serán llamados con el propósito de empezar a aprender a “odiar el mal”, porque el espíritu de Dios les va a permitir hacer esto; y ellos aprenderán a “amar el bien”. Y visto que “sólo Dios es bueno”, ellos van a aprender a amar el camino de vida de Dios, ellos aprenderán a amar los Mandamientos.

Marque este pasaje aquí, y vayamos a los Salmos. Vamos a leer un cierto Salmo, y vamos a compararlo con el momento en el tiempo en el que nos encontramos ahora, con la manera que tenemos que vivir en estos últimos 3 años y medio, en lo que se refiere a la forma en que debemos comportarnos (sometiendo nuestro espíritu al espíritu santo de Dios), y lo que el hombre tendrá que hacer, a causa del sufrimiento al que se enfrentará. Dios dice en Su palabra que si nosotros nos humillamos, que no vamos a tener que ser humillados. Por lo tanto, cuando nos fijamos en este Año de Dedicación que Dios ha planeado para Su Iglesia, esto en realidad confirma la forma en que Dios piensa, porque Dios dice claramente: “Si un hombre juzga a sí mismo”, si un hombre se humilla y mira a *sí mismo*, “no tiene por qué ser humillado”. Así que, durante este año, hermanos, nosotros tenemos esta oportunidad, esta gran bendición de Dios, que Dios nos está dando la advertencia de que tenemos que humillarnos ahora para que tengamos que ser humillados, porque estamos dispuestos a hacerlo por nosotros mismos, estamos dispuestos a juzgarnos ahora, a juzgar a nuestro “yo” ahora. ¡Nosotros vamos a hacer esto! Nosotros vamos a juzgar a nosotros mismos ahora para que no tengamos que ser juzgados. Y eso es lo que Dios dice en las Escrituras. ¡Que gran oportunidad, que gran bendición que Dios esté dando a Su Iglesia la oportunidad de humillarse durante este Año de Dedicación para que ella no tenga que ser humillada durante los 3 años y medio.

Pero el resto de la humanidad no va a humillarse durante éste año. Dios va a permitir que cosas comiencen a suceder, y la humanidad entrará en este último período de 3 años y medio en el que ella será humillada; todo con el propósito de llevarlos a la humildad, de obligarlos a mirarse a sí mismos. Porque cuando todo le sea quitado, entonces, y sólo entonces, el ser humano comenzará a mirar más allá de sí mismo, de su propia autosuficiencia, empezará a mirar hacia algo más grande. Y cuando esto pase en la mente del hombre, Dios derramará Su espíritu sobre algunos de ellos, y ellos comenzarán a convertirse, a buscar a Dios, a buscar el bien y no el mal. ¿No es este un increíble plan que Dios tiene para este período de los últimos días del hombre?

Vayamos al Salmo 34:1. Vamos a leer el Salmo 34:1. Este es un Salmo que David escribió. Y nosotros vamos a hablar de esto relacionándolo con un período de tiempo en el que pronto vamos a entrar, los últimos 3 años y medio del autogobierno del hombre.

Salmo 34:1 – Bendeciré (alabaré) al SEÑOR en todo momento. “Bendeciré (alabaré) YAHWEH en todo momento”. Nosotros tenemos la oportunidad de vivir esto, porque podemos buscar a Dios en todo momento. Podemos alabar y glorificar a Dios por Su grandeza, por el Dios que Él es, por el Dios que Él demuestra ser para nosotros, por la forma en que Él vive hacia nosotros, por Su manera de pensar hacia nosotros, que es de amor.

Nosotros podemos bendecir y alabar a Dios en cualquier momento, todo el tiempo, por quien Él verdaderamente es, porque Él nos ha revelado Su plan y porque Él nos ha llamado. **Su alabanza estará siempre en mi boca.** Bueno, “Su alabanza estará siempre en mi boca”, esto se refiere a que debemos dar toda la gloria a Dios en todo momento. Se trata de una actitud, de una forma de pensar o *de la* forma de pensar. Así es cómo nosotros debemos pensar, debemos alabar a Dios en todo momento, y esto debe estar continuamente en nuestra boca, porque hemos sido llamados y nos fue dado el acceso a Dios ahora; y entendemos lo que Dios está haciendo. Nosotros podemos alabar a Dios siempre. Podemos darle glorias por todas las cosas.

Y uno de los problemas del ser humano es que nadie hace esto, nadie da la gloria (la verdadera gloria) a Dios; física o espiritualmente. El ser humano atribuye todo el mérito a sí mismo. Todo gira alrededor de uno mismo y de lo que uno ha alcanzado por sí mismo. Y es muy importante que nosotros, hermanos, no hagamos esto. Nosotros no debemos vanagloriarnos por nada. No debemos atribuir el mérito a nosotros mismos por nada. Y cuando Dios honra a una persona dándole la oportunidad de servir, uno no debe vanagloriarse. Esto no es porque esa persona es mejor que las demás. De hecho, esto puede ser una prueba en la mente de esa persona. Y para una persona que Dios ha honrado, dándole un papel de responsabilidad o una posición de autoridad, esto es una gran responsabilidad que conlleva una gran carga, porque esa persona ahora tiene más responsabilidades y tendrá que rendir cuentas de una manera más estricta por lo que hace, por lo que dice.

Y esto es mucho más cierto para nosotros, hermanos. Porque nosotros, como miembros del Cuerpo de Cristo, llevamos el nombre de Dios. Somos hijos engendrados de Dios; y por eso, durante este período de 3 años y medio que ahora está delante de nosotros, es tan importante que llevemos el nombre de Dios siendo conscientes del honor, del privilegio, de la mayor responsabilidad que esto realmente conlleva. Ese no va a ser un tiempo fácil. Así que, nosotros tenemos que asegurarnos de que estamos continuamente atribuyendo el mérito a Dios por todas las cosas. Esto no tiene nada que ver con nosotros como individuos, no tiene nada que ver con lo “buenos” que somos, o lo que hemos conseguido, o lo que podemos ver, lo que podemos comprender. ¡Porque sólo podemos ver y entender las cosas espirituales gracias a la gran misericordia de Dios para con nosotros! Es Dios quien hace las obras. Es Dios quien nos llama. Es Dios quien derrama Su espíritu. Es Dios quien nos da ojos para “ver”. Y por eso nosotros debemos “alabar a Dios continuamente con nuestra boca”, por lo que decimos, ¡sin vanagloriarnos por nada, en absoluto!

Y si podemos “ver” la verdad, si cuando leemos una entrada “vemos” la intención de lo que está escrito, si “vemos” lo que nos está siendo dicho y entendemos lo que está sucediendo dentro del plan de Dios, no debemos vanagloriarnos por eso, diciendo: “Yo lo puedo ver” y pensar que somos mejores que los demás. Sólo “vemos” porque Dios nos permite “ver”. Y todo esto es para el propósito de Dios, para Su gran plan y para Su gloria.

En este período de 3 años y medio es muy importante que nosotros atribuyamos todo el mérito a Dios por todo conocimiento que tenemos a nivel espiritual. Y esto tiene que ver con una actitud o una forma de pensar. Y alabar a Dios en todo momento y atribuir continuamente el mérito a Dios por todas las cosas, tanto por las cosas físicas como por las cosas espirituales que pasan en nuestra vida, es la clave para tener una interacción espiritual exitosa con Dios y con el pueblo de Dios; y también con aquellos que Dios va a llamar en estos 3 años y medio de sufrimiento físico.

Versículo 2 - Mi alma se gloriará en el SEÑOR. Los mansos lo oirán, y se alegrarán. Vamos a mirar esto más de cerca. “Mi alma se gloriará en el SEÑOR”. Bueno, eso es cierto, porque vamos a dar toda la gloria a Dios por todas las cosas, porque sabemos que Dios es quien hace todas las cosas a nivel espiritual. Dios nos da la verdad. La verdad viene de Dios. Y si nosotros podemos “ver” la verdad, si entendemos la verdad, todo el mérito es de Dios, por que es Él quien hace esto. Sólo Él ha puesto la verdad en la Iglesia. Sólo Él está revelando la verdad de manera progresiva (la presente verdad) al pueblo de Dios (a la Iglesia). Y todo lo hace con un propósito. No se trata de vanagloriarnos, diciendo: “Bueno, yo lo puedo ver y el mérito es mío”. No, se trata de lo que *hacemos* cuando “vemos”, hermanos. Nosotros “vemos” porque Dios nos permite ver.

“Los mansos lo oirán y se alegrarán”. Y esto es cierto, porque sólo los humildes, los que no se vanaglorian, se alegrarán. Ellos se regocijarán porque sabrán que todo viene de Dios, y ellos aceptan que esto viene de Dios, y no van a vanagloriarse. Ellos darán toda la gloria, todo el mérito, toda la alabanza a Dios, todo el tiempo. Y esto es la humildad. Esto es en realidad la humildad. Dar glorias a Dios por todas las cosas es la humildad, porque no atribuimos ningún mérito a nosotros mismos. Nosotros vemos a nosotros mismos (porque Dios nos permite “ver” a nosotros mismos) como realmente somos: carnales y egoístas por naturaleza. Eso es lo que somos.

Bueno, cuando Dios nos llama a “ver”, cuando Dios nos concede la humildad, la capacidad de “ver” a nosotros mismos y luego compararnos con Dios, entonces podemos alcanzar un grado más profundo de humildad. Estamos dispuestos a humillarnos, estamos dispuestos a mirarnos a nosotros mismos y compararnos con Dios. Y eso nos hará más humildes, nos dará una humildad más profunda, porque no atribuimos ningún mérito por nada a nuestro “yo”. ¡Por nada! Atribuimos todo el mérito y damos toda la gloria a Dios, a YAHWEH ELOHIM, de quien procede todas las cosas. Toda verdad, todo entendimiento espiritual, proceden de Dios. ¿No es esto increíble de llegar a entender? Que nosotros, hermanos, tenemos la oportunidad durante este próximo año, de humillarnos y alegrarnos porque sabemos lo que Dios está haciendo.

Y esto va a ser una elección personal. Se trata de asumir la responsabilidad y tener que rendir cuentas por lo que hacemos. Y nosotros tenemos esta oportunidad, como nos fue explicado en una entrada. Esto es una elección personal. Nadie puede forzarnos a ayunar. Nadie puede obligarnos a humillarnos. Esto es una elección personal ... es una elección personal.

Y aquí David está diciendo que él da toda la gloria a Dios, que se regocija y se alegra en Dios. Él glorifica a Dios por lo que Dios está haciendo en su vida, y él está dispuesto a humillarse porque entiende que para poder “escuchar”, para poder “ver” la verdad, hay que ser humilde. Porque cuando somos orgullosos, vamos a vanagloriarnos y no podemos “escuchar” o “ver” la verdad. Podemos engañarnos a nosotros mismos pensando que podemos hacerlo, pero es esto nos es imposible porque es sólo por el poder del espíritu santo de Dios, que impulsa la humildad, que podemos “ver” y “oír”.

Versículo 3 - Engrandeced al SEÑOR conmigo, y exaltemos a una Su nombre. ¡Alabemos juntos los caminos de Dios! Y esto es lo que va a pasar en este período de 3 años y medio. ¡ Y esto es tan emocionante! Nosotros, hermanos, como miembros del Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios, vamos poder magnificar y enaltecer el nombre de Dios, junto con los dos testigos. Los dos testigos tienen una obra que hacer, pero nosotros debemos estar allí para

apoyarlos. Debemos estar ahí para apoyarlos y respaldarlos. Y cuando uno sirve como apoyo, ¿saben lo que hace? Uno camina lado a lado. Uno está ahí con ellos. Así que, pase lo que pase, nosotros estaremos en unidad de espíritu con ellos. ¡Y esto es tan emocionante! ¡Nosotros hermanos, miembros del Cuerpo de Cristo, vamos a exaltar el nombre de Dios, junto con los dos testigos! ¿Y cómo vamos a hacer esto? Vamos a hacerlo viviéndolo... viviéndolo. Mediante lo que hemos decidido hacer, porque hemos decidido humillarnos y permitir que Dios viva y habite en nosotros. Así es como vamos a enaltecer el nombre de Dios juntos, por la forma en que vivimos. No se trata solamente de lo que nosotros decimos, de trata de la forma en que vivimos, de la intención que hay detrás de lo que decimos. La *intención* de lo que decimos.

Vamos a enaltecer el nombre de Dios durante este período de 3 años y medio, porque todo esto tiene que ver con lo que Dios está haciendo. Se tratad de que Dios está humillando a la humanidad para poder “llevar muchos hijos a la gloria”, en un orden cronológico. Él va a humillar a la humanidad, porque el ser humano va a volverse más y más hacia sí mismo y la mente carnal natural y el egoísmo van a dominar la mente del hombre. Pues bien, durante ese período en lo que ellos van a ser humillados, a algunos les será dada esa oportunidad. Y nosotros, hermanos, vamos a estar ahí para enaltecer el nombre de Dios, junto con los dos testigos, por la forma en que vivimos, por estar en unidad de espíritu. Y esa es la clave para ser miembros del Cuerpo de Cristo: la unidad de espíritu. Estamos totalmente de acuerdo con lo que ellos dicen. Estamos totalmente de acuerdo con Dios. Nosotros somos humildes. Nosotros no atribuimos ningún mérito a nosotros mismos. Nosotros exaltamos a Dios Todopoderoso, porque esta es la Iglesia de Dios. ¡Esta es la Iglesia de Dios! No es la Iglesia de un hombre. No es la Iglesia de una mujer. No es la Iglesia de ningún individuo. Es la Iglesia de Dios, cuyo Cabeza es Jesús Cristo. ¿No es esto emocionante? Nosotros entendemos esto. Entendemos tantas cosas, hermanos, que a veces lo damos por sentado.

¡El mundo no sabe nada de estas cosas! El mundo no sabe nada, absolutamente nada, acerca de Dios. Y es por eso que el ser humano tiene que ser humillado, para que pueda ser llamado y pueda empezar a “ver” a Dios, algo de Dios. ¿Y dónde ellos van a “ver” a Dios? Mayormente, por el poder del espíritu santo de Dios, ellos van a ver a Dios en su mente. Pero también podrán “ver” a Dios, algunos tendrán la oportunidad de “ver” a Dios por la forma en que nosotros vivimos. Nosotros exaltar el nombre de Dios en unidad de espíritu. Seremos uno con los dos testigos. Seremos uno con Jesús Cristo. Seremos uno con Dios Padre. Seremos uno, en espíritu y en verdad. ¡Y esto es tan emocionante!

Podemos ver que este período de 3 años y medio va a ser un tiempo en el que podremos exaltar el nombre de Dios juntos, por la forma en que vivimos. Vamos a poder alabar a Dios por la forma en que vivimos, al no tener ningún prejuicio, al vivir el amor hacia todos los demás. Y ese es un tiempo muy emocionante al cual nos dirigimos.

Versículo 4 - Busqué al SEÑOR y Él me oyó, y me libró de todos mis temores. Bueno, esto, hermanos, es nuestro potencial ahora, durante este período y durante los 3 años y medio, vamos a poder buscar a Dios y Él nos oirá. Él nos escuchará, debido a lo que somos, debido a lo que Dios ha hecho de nosotros. Y Él nos librá de todos nuestros temores porque no tenemos nada que temer. Lo único que tenemos que temer, hermanos, es elegir pecar. Esto es lo único de lo debemos tener miedo. Y debemos temer a Dios. Debemos tener miedo de pecar. ¿Y cómo hacemos esto? Aborreciendo el mal. Debemos aborrecer el mal que hay en nosotros mismos.

Bueno, podemos mirar esto espiritualmente. Esto es acerca de la oración. Podemos buscar a Dios en oración y Él nos oír por causa de nuestra humildad y arrepentimiento. Porque no se puede separar lo uno de lo otro, esto es imposible. El arrepentimiento y la humildad “van de la mano”, como dice el refrán. Están unidos. Son uno. Están unidos. Porque sin la humildad una persona no puede arrepentirse. Porque si uno no es humilde, ¿qué es entonces? ¡Es orgulloso! Y esto es lo mismo para nosotros, hermanos. Si somos orgullosos no podemos arrepentirnos de una manera sincera, honesta. Esto es absolutamente imposible. Pero con la humildad, impulsada por el espíritu santo de Dios, podemos “ver” a nosotros mismos, podemos “ver” lo que realmente somos, y esto puede llevarnos al arrepentimiento, que es un don de Dios. Podemos arrepentirnos. Dios dice que Él nos libraré de todos nuestros temores. Si tenemos cualquier temor, bueno, Dios dice que Él nos libraré. Dios será nuestra fuerza, nuestra fortaleza, nuestra torre alta, nuestra Petra. Dios es nuestra fuerza. Dios es nuestro lugar de seguridad, porque confiamos en Él, esperamos en Él.

Y esto será lo mismo para el mundo. “Busqué al SEÑOR, y él me oyó”. Bueno, los que son llamados a buscar a Dios. Y como hemos visto antes, lo que el hombre tiene que hacer es “buscar el bien”, él tiene que “buscar a Dios”. Bueno, ellos van a tener que hacer eso a través de la oración. Y esto va a pasar cuando lleguen a un estado de humildad. Y cuando ellos busquen a Dios, ellos van a recibir el don del arrepentimiento. Van a empezar a cambiar. Y Dios los libraré de sus miedos. Dios va a hacer milagros en la vida de las personas, cosas que no han sido vistos por muchas personas antes, debido a lo que va a tener lugar. Porque Dios es todo poderoso, Dios es Todopoderoso, y Él puede librar a quien Él elige. Y Dios va a librar a los que le buscan, a los que buscan el bien; Él los libraré de sus temores.

Y la humanidad va a sentir miedo, un miedo tan grande que nosotros no podemos comprender. Esta generación, las personas que viven en el mundo occidental (en las tribus de Israel), no saben lo que es el miedo, el miedo real. Tanto miedo que uno no sabe qué pensar, no sabe qué hacer. Ellos van a temer por sus propias familias, porque eso es lo normal. Las personas tienen miedo de lo que va a pasar con ellos en primer lugar, y después de lo que va a pasar con su familia. Y el ser humano va a tener que pasar por todo este miedo para poder ser llevado al arrepentimiento.

Y a lo mejor usted haya visto esto en las películas. Y yo sé por experiencia propia que así es como el ser humano piensa. Porque, por lo general, cuando una persona se encuentra en una situación muy difícil, esa persona primero llega a un cierto nivel de humildad. Digamos que una persona queda sola en un barco, en medio del océano. Y después de algunos días sin alimento y sin agua, esa persona llega a un cierto nivel de humildad, y se siente muy pequeña en sus propios ojos. Uno empieza a pensar sobre su propia vida, y se dice a sí mismo: “Yo no voy a sobrevivir esto”. Y entonces empieza a pensar en la familia y empieza a importarse por las otras personas. Y uno piensa en todas las cosas que debería haber hecho. En que había deseado hacer todas estas cosas. Uno piensa en todo esto, y a lo mejor tiene la oportunidad de escribir todas esas cosas en un trozo de papel. Uno dice a sí mismo que si pudiera vivir de nuevo, si tuviera otra oportunidad, que haría “eso” o “lo otros”. Y en algún momento esa persona busca a Dios (debido a esta humildad) y se da cuenta de su propio estado natural, que uno es bastante patético y que no puede salvarse a sí mismo. Esa persona ya no puede depender de ella misma, debido a su entorno. Y entonces esa persona busca a Dios. ¿Y qué es lo que uno dice, normalmente? Esa persona hace una promesa. “Dios, si Tú me libras de esta situación, nunca más haré *esto*.” O “Nunca volveré a hacer lo *otro*”. O, “Yo Te prometo que voy a hacer *esto o lo otro*”. Así que, el ser humano tiene esta capacidad de entonces volverse hacia Dios, cuando es

humillado; y luego hace promesas. Y esas promesas se basan en el razonamiento humano y en el entendimiento humano, por lo que si esa persona se salva, si aparece un bote salvavidas y la salva, después de un año a lo mejor esa persona ha cumplido con lo que ha prometido, pero con el pasar del tiempo y la prosperidad que a menudo viene de nuevo, es rara la vez en la que el ser humano sigue honrando su compromiso. Hay algunos que lo hacen, estoy seguro, pero la mayoría no lo hace. Ellos generalmente vuelven a lo que eran, vuelven a vivir la vida de forma egoísta, sólo pensando en sí mismos.

Bueno, aquí Dios está diciendo que si alguien le busca, si alguien es llamado a buscar a Dios, que Él los libraré de sus miedos.

Versículo 5 - Los que a Él acuden irradian alegría; no tienen por qué esconder su rostro. Esto está hablando del orgullo. Este orgullo que hay en el ser humano tiene que ser quitado. “Y sus rostros no se avergonzaron”, ellos no se arrepintieron, no se avergonzaron de lo que son, de sus pecados, debido a esta actitud del ser humano, este espíritu que hay en el hombre, esta mente carnal natural egoísta.

Y aquí David está diciendo en el **versículo 6 - Este pobre clamó**, refiriéndose a sí mismo, **y el SEÑOR oyó y lo libró de todas sus angustias. El ángel del SEÑOR acampa alrededor de los que le temen.** Y este es un versículo maravilloso, cuando lo entendemos, hermanos. El ser humano, cuando él sea humillado, va a volverse hacia Dios (algunos). Algunos van a ser llamados y van a volverse hacia a Dios. Otros van a volverse hacia Dios a nivel físico. Así es el hombre. Las religiones de este mundo y las Iglesias que ahora están dispersadas, cuando sean humilladas, van a volverse hacia su dios, hacia aquello que ellos ven como dios. Algunos en el mundo serán llamados a buscar el verdadero Dios, serán llamados a esto. Y lo mismo pasará con algunos de los que están en las Iglesias que se encuentran dispersadas. Algunos van a volverse hacia Dios (y nosotros entendemos que a 63.000 de ellos será dada esta oportunidad), ellos serán despertados, y van a volverse hacia a Dios, van a buscar a Dios. Y Dios dice que Él los libraré, si ellos siguen buscándole en humildad y arrepentimiento. ¡Porque esta es la clave! La humildad y el arrepentimiento.

Dios dice aquí que Él “acampa”, que Él pone una protección alrededor de los que le temen. Y esto no se trata de un miedo normal, que el hombre va a tener. Millones de personas van a temer. Pero los budistas van a temer a sus dioses. Y los musulmanes van a temer a su dios. Y todas las otras diferentes religiones, como los católicos, temerán a sus dioses, a la trinidad, porque eso es lo que hace el hombre. ¡Eso es natural! Y si ustedes lo recuerdan, hubo un terremoto en Nueva Zelanda que destruyó parte de la ciudad. Y ha habido muchos terremotos, inundaciones, y tsunami en diferentes lugares. Y lo que generalmente pasa después de un desastre, después de un tornado o de un ciclón, o de algún acontecimiento importante, después de una tragedia, es que el ser humano se vuelve hacia Dios, empieza a temer a Dios, en un nivel físico. Pero hay una gran diferencia entre estos dos grupos de personas. Uno de ellos va a ser llamado a temer a Dios, a buscar a Dios realmente, a arrepentirse y temer a Dios a temer a su dios (y ellos creen que ellos temen a Dios), pero a *su* dios; y ellos se volverán hacia su dios y se humillarán en un nivel físico, creyendo que están buscando su propia protección. Esta humildad es egoísta. Este humillarse a sí mismos es egoísta, ellos lo están haciendo por egoísmo. Están buscando protección, egoístamente.

Y en el último sermón hemos hablado de que el ser humano humilla a sí mismo pero sigue siendo egoísta. Porque una persona puede humillarse y buscar a Dios en un nivel físico, pero todo esto lo hace por egoísmo. Se trata de la forma en que vivimos; no debemos vivir egoístamente. Debemos humillarnos y buscar a Dios en espíritu y en verdad. Y aquí Dios dice que Él “acampar alrededor de los que le temen”, y de eso nosotros entendemos que Dios no va a acampar alrededor de los que temen a sus dioses, que no han sido llamados a temer al Dios verdadero, a YAHWEH ELOHIM. Pero las personas van a hacer todo tipo de cosas y van a humillarse por diferentes razones y se apegarán a su integridad. Ellos van a “mantener su integridad” en orgullo. No se trata de la verdadera humildad, esto es algo físico. No es la humildad espiritual ... no es la humildad espiritual.

Uno tiene que ser llamado a la humildad espiritual. Pero Dios dice aquí que los que son llamados a temerle, ¿que ellos van a hacer qué? Nosotros entendemos, hermanos, ¿qué es el temor del SEÑOR? Bueno, es guardar los Mandamientos. Debemos guardar los Mandamientos. Los que aborrecen el mal guardarán los Mandamientos. Dios dice que Él va a poner protección alrededor de aquellos que son llamados, de aquellos que le temen. Ellos creen en Dios y temen a Dios. Ellos aborrecen el mal que hay en sí mismos. Ellos empiezan a “ver” esto. Porque esto es un asunto espiritual. Y ellos empiezan a guardar los 10 Mandamientos en espíritu y en verdad.

Y lo primero que van a hacer es empezar a “ver” a Dios, a conocer a Dios en un nivel espiritual. Y entonces ellos van a querer obedecerle en espíritu y en verdad. Y van a empezar a guardar el Sabbat.

Y puede que no todos vayan a tener esa oportunidad, a medida que avanzamos a través de ese período de 3 años y medio. Algunos a lo mejor serán llamados antes, y a medida que seguimos adelante, más pueden ser llamados y más comenzarán a guardar el Sabbat. Esto no quiere decir que al final de estos 3 años y medio, cuando Jesús Cristo regrese, que todos aquellos que estén vivos estarán guardando el Sabbat. Puede haber algunos a quien dos o tres días antes del regreso de Jesús Cristo les sea dada la oportunidad de vivir y llegar al conocimiento sobre el Sabbat. Pero muchos en las naciones de Israel van a escuchar lo que los dos testigos estarán diciendo. Muchos sabrán acerca de este llamado a humillarse en un nivel espiritual y a arrepentirse. Y “arrepentirse” significa “volverse hacia Dios y guardar el Sabbat”, y esto es el comienzo del aprendizaje sobre guardar el espíritu de la ley.

Así que, podemos ver las grandes cosas que tenemos por delante, hermanos. Tiempos que serán muy emocionante, aunque seremos humillados, porque vamos a tener que permanecer en un constante estado de humildad en los próximos 4 años y medio. No se trata de sólo un año, sonde nos humillamos una vez cada mes. Se trata de ser humilde durante todo un período de tiempo, de no ensoberbecerse, y atribuir todo el mérito y la gloria a nuestro Dios y Padre, YAHWEH ELOHIM, por todo lo que Él hace.

Y nosotros entendemos que Dios va a proteger a aquellos que Él ha llamado a una relación con Él. Eso es lo que está siendo dicho en el versículo 7, “y los defiende”; porque Dios los libraré, con un propósito. Y somos liberados y protegidos por el poder del espíritu santo de Dios. Primero hemos sido llamados a una relación con Él, y Dios nos está protegiendo físicamente (en este momento en el tiempo), pero también, y lo más importante, espiritualmente. ¡Y Él nos libraré, hermanos! Nosotros ya hemos sido liberados mediante el sacrificio del Pésaj. Y entendemos esto. Hemos sido liberados de nuestros pecados mediante el sacrificio del Pésaj. Y estamos siendo liberados de todo pecado que cometemos, a medida que avanzamos en la vida (porque eso es lo que somos, egoísta por naturaleza). Y

nosotros tropezamos y caemos, pero somos liberados gracias al sacrificio del Pésaj, gracias a este don permanente que nos ha sido dado, que es el arrepentimiento. Pero el arrepentimiento está basado en la humildad, y por lo tanto, nosotros tenemos que seguir humillándonos en nuestra mente, dando toda la gloria a Dios porque podemos ser liberados.

Bueno, la humanidad se enfrenta ahora a este período también, y Dios ahora proveerá protección para algunos, para los que Él llama, y Él les hará entrar físicamente en el Milenio. Pero más importante que esto, Él les librerá espiritualmente, dándoles una vida espiritual, ¡porque eso es de lo que se trata! “Buscadme y vivid!” Y esto es lo que debemos hacer, hermanos. Debemos buscar a Dios para que podamos vivir espiritualmente, en un nivel espiritual, mediante el poder de santo espíritu de Dios viviendo y habitando en nosotros. Y nosotros entendemos que tenemos protección alrededor de nosotros, pero eso no quiere decir que no vayamos a morir físicamente. ¡Esto no es así! Puede que algunos de nosotros tengan que morir por amor a Dios, por el nombre de Dios, como hemos hablado en el último sermón. Podemos morir. Así son las cosas. Y que gran privilegio y honor que esto sería, morir por Dios, morir en la fe, así como miles de personas han hecho antes que nosotros, viviendo y muriendo en la fe. Y nosotros sabemos que hay casi 144.000 que han vivido y que han muerto en la fe. ¡Esto es algo increíble! Y sabemos que algunos de los 144.000 todavía siguen vivos hoy. Nosotros no sabemos exactamente cuántos de ellos todavía estarán vivos cuando Jesús Cristo regrese, para ser resucitados para formar parte de ese Gobierno.

Versículo 8 - Probad y ved que el SEÑOR es bueno. ¡Dichoso el hombre que en Él confía! “Dichoso el hombre que en Él cree”. Nosotros debemos “probar y ver que el SEÑOR es bueno. ¿Y cómo podemos hacer esto? A través de la palabra de Dios, a través del espíritu de Dios. Porque cuando probamos algo, tenemos que tocarlo; lo tomamos y lo ponemos en nuestra boca y entonces probamos la palabra de Dios. La mente de Dios, el espíritu de Dios entra en nuestra mente y nosotros podemos probarlo, podemos “ver” el camino de Dios. Podemos ver la palabra de Dios, podemos ver la intención de esto. Y podemos ver que Dios es bueno ... Dios es bueno. ¡Y sólo Dios es bueno! Y esta es la razón por la que todo lo bueno procede de Dios Padre. Todo lo bueno viene de Dios Padre. El espíritu de Dios viene de Dios Padre. Y eso es bueno, porque sólo Dios es bueno. El carácter de Dios es bueno, por lo tanto, nosotros podemos probar y ver que Dios es bueno. Podemos experimentar a Dios viviendo y habitando en nosotros. Podemos experimentar la mente de Dios y de Jesús Cristo viviendo y habitando en nosotros. Nosotros podemos probar, esto, podemos tocar esto, podemos vivir esto, si nos sometemos a Dios. “Dichoso (feliz) el hombre que en Dios confía”. Y “confiar en Dios” es creer en Dios. Y vamos a hablar de esto más adelante con más detalle, en otro sermón, donde vamos a ver cómo podemos confiar en Dios, confiar en YAHWEH ELOHIM, porque esto no es tan sencillo como parece. No basta con simplemente decir: “Yo confío en Dios”.. No. Esto no es tan simple. Esto en realidad se trata de la forma en que vivimos, si vivimos o no confiando en Dios.

Versículo 9 – ¡Temed al SEÑOR, vosotros Sus santos! Y eso es para nosotros, hermanos. Nosotros debemos temer a Dios. Y temer a Dios es aborrecer el mal, es aborrecer el mal que hay dentro de nosotros mismos. “El temor del SEÑOR es el principio de la sabiduría”. Es el comienzo del desarrollo de la mente, del pensamiento de Dios en nosotros. “Vosotros, Sus santos”, y esto es muy personal. Y nosotros, hermanos, tenemos que aprender a amar a Dios. Tenemos que aprender a amar a los santos, a amarnos los unos a los otros. Debemos respetarnos mutuamente. Nosotros debemos aprender a temer a Dios. **Pues nada les falta a los que le temen.** Nada les falta, en un nivel espiritual, a los que temen a Dios. Y durante ese período de 3 años y medio que pronto se acerca, este mismo principio se aplicará; a los que temen a Dios, a los que van a ser llamados a una relación con Dios, “nada les faltará”.

Dios cuidará de ellos espiritualmente, siempre y cuando ellos se sometan a Él. Y Dios cuidará de ellos físicamente. Y para nosotros, no hay nada que temer, excepto que tenemos que aprender a temer a Dios, y esto es aprender a guardar los Mandamientos, es aprender a aborrecer el mal que hay dentro de nosotros mismos.

Versículo 10 – Los cachorros de león se debilitan y tienen hambre; esto está hablando de algo físico aquí, sobre “cachorros de león” durante este período, “que se debilitan y tiene hambre”. En otras palabras, ellos no tienen qué comer. Salen a cazar todo el día, en busca de algo para comer, pero regresan sin nada. No tienen alimento, no hay nada que puedan comer. Y ellos van a sufrir por esto. **Pero**, esto ahora está tomando algo físico y lo va a aplicar a algo que es espiritual. **Pero a los que buscan al SEÑOR no tendrán falta de ningún bien.** Y esto puede estar hablando de algo, si lo miramos en un nivel físico. El león tiene hambre, sufre hambre, porque carece de alimentos, porque físicamente no tiene nada que comer. Y físicamente, los que buscan al SEÑOR aquellos que se arrepienten, que buscan... Y buscar es algo que cuesta esfuerzo. Y estos somos nosotros, hermanos. Vamos a tener que esforzarnos. Tenemos que esforzarnos ahora y también durante los 3 años y medio. Si queremos ver a Dios tenemos que tener una relación con Dios.

“Pero los que buscan al SEÑOR”, que se esfuerzan, a través del arrepentimiento, “no tendrán falta de ningún bien”. Nada nos faltará. Y esto no quiere decir que de alguna manera vamos a tener un montón de comida, pero Dios proveerá. Dios proveerá lo necesario para nosotros, porque Él va a hacer una obra a través de Su Iglesia. Dios obra a través de la Iglesia y Dios va a trabajar a través de los dos testigos y de la estructura que Dios ha puesto en marcha, de los que están en el Cuerpo de Cristo. Dios va a usar esto. Y no nos faltará de nada. Podemos pasar hambre unos pocos días, pero Dios dice que Él lo que tiene que hacer con nosotros y a través de nosotros. Puede que no tengamos qué comer por algún tiempo, pero ese no será el problema. Esto es en realidad está hablando de algo que es espiritual.

Así que, “el león”, algo físico, “tiene hambre”, pero a alguien que es de Dios y que busca a Dios en arrepentimiento, no tendrán falta de ningún bien, a nivel físico. Esto está hablando de algo en un nivel espiritual. “Pero los que buscan a Dios”, en un nivel espiritual, a través del arrepentimiento. Aquellos que se convierten a Dios, aquellos que están en el Cuerpo de Cristo y los que son llamados a “buscar a Dios”, no tendrán falta de ningún bien. ¿Y qué es el bien? El alimento espiritual. Nada les va a faltar espiritualmente. Y nosotros tenemos ese potencial, hermanos, durante este próximo año y luego durante los 3 años y medio que tenemos por delante, y después durante el período de los 50 días, no nos faltará de nada espiritualmente, siempre y cuando humillemos a nosotros mismos y nos mantengamos en un estado de constante arrepentimiento. Los que buscan a Dios a través del arrepentimiento no tendrán falta de nada espiritualmente, en lo que se refiere a la comida espiritual, porque Dios estará viviendo y habitando en nosotros. Dios va a hacer las obras. Y Dios está diciendo aquí que Él va a proveer para nosotros.

Versículo 11 - Venid, hijos míos, y escuchadme, que voy a enseñaros el temor del SEÑOR. Aquí está siendo dicho, y esto es por supuesto David hablando, pero nosotros podríamos decir que esto es Dios hablando con nosotros: “Venid, hijos”. “Venid, hijos Míos”, miembros del cuerpo de Cristo, hijos engendrado de Dios, hijos de Dios, “escuchadme”. David dice: “escuchad”, lo que él iba a decir. Y Dios dice lo mismo: “Escuchadme”. Que escuchemos lo que Dios tiene que decir. Nosotros debemos escuchar lo que Dios nos está diciendo en este período de tiempo. Y “Dios nos enseñará el temor del SEÑOR”. Él nos va a mostrar cómo temer a Dios. Y nosotros

entendemos que temer a Dios es obedecer a Dios. Y en su sentido más amplio, nosotros no sólo debemos obedecer a Dios, nos sólo debemos aborrecer el mal, sino que también debemos aprender a manejar a nuestro “yo”, a aborrecer lo que tiene lugar dentro de nuestra mente, el egoísmo que hay en nosotros.

Y en el mundo, esto será exactamente lo mismo en los 3 años y medio. “Vengan, hijos, escúchenme”. Escuchen lo que los dos testigos están diciendo. Escuchen lo que dice la Iglesia de Dios. “Y yo les enseñaré el temor del SEÑOR”. Los dos testigos estarán enseñando el temor del SEÑOR. Ellos van a enseñar a las personas a temer a Dios. Y entonces las personas van a tener que elegir. Dios va a despertar, Dios va a llamar a algunos a este temor al SEÑOR. Y los mismo va a pasar con la Iglesia de Dios. “Yo”, la Iglesia de Dios, “les enseñaré el temor del SEÑOR”, que es la obediencia a Dios. Porque, en realidad, temer a Dios es aprender a respetar a Dios, es llegar a “ver” el espíritu de la palabra de Dios (el espíritu de la materia). Y de esto nosotros aprendemos a respetar (o temer) a Dios. ¿Y qué nos dice Dios? Bueno, Dios nos revela lo que nosotros somos, quien somos y cómo somos. Nosotros somos egoístas y estamos llenos de orgullo. Y Dios dice que lo que nosotros tenemos que hacer es aprender a ser humildes, que debemos humillarnos (por el poder del espíritu santo de Dios) y que Dios nos enseñará Su palabra. Vamos a tener la mente de Dios, vamos a ser transformados.

Y estos últimos 3 años y medio, en los que en breve estaremos entrando, se tratan de la humildad y del arrepentimiento. Se trata de aprender a temer al SEÑOR. Y la humanidad tiene que ser humillada para que pueda aprender, para poder llegar a ver que ellos tienen que temer a Dios, que tienen que respetar a Dios y no levantar a sus ídolos, no levantar a su “yo”. Ellos no pueden protegerse a sí mismos. No hay protección en el ser humano. El ser humano se destruye a sí mismo. Pero Dios dice: “Volved a Mí. Buscadme y viviréis”, física y espiritualmente.

Versículo 12- ¿Quién es el hombre que anhela vivir mucho tiempo? ¿Quién quiere vivir y llegar a ver el bien?

Esta es una buena pregunta. “¿Quién es el hombre que anhela vivir mucho tiempo?” Físicamente. “¿Quién quiere vivir y llegar a ver el bien?” En un nivel físico. Bueno, ¿quién? ¿Qué tienen que hacer para alcanzar esto?

Echemos un vistazo a esto a nivel espiritual. “¿Quién es el hombre/la mujer que anhela la vida espiritual?” Bueno, esto es lo que nosotros deseamos. Deseamos la vida espiritual, en el sentido de que deseamos tener el espíritu santo de Dios viviendo y habitando en nosotros, la vida de verdad; pero también deseamos vivir, como seres espirituales en ELOHIM. “...vivir mucho tiempo”. Bueno, nosotros lo deseamos, hermanos. Nosotros queremos vivir. No queremos morir. Nos gustaría quedar vivos. Pero también queremos vivir en ELOHIM, queremos tener la vida eterna o la vida por toda la eternidad. Queremos vivir muchos días. Eso es lo que anhelamos. Ese es nuestro propósito en la vida: entrar en la vida, en la verdadera vida. “¿Quién quiere vivir y llegar a ver el bien?” Bueno, ¿cuándo vamos a ver el bien? ¿Qué es el bien? Dios es el bien, Dios es bueno. Jesús Cristo tiene la mente de Dios, y la mente de Dios es buena. Y porque Dios es bueno, la mente de Dios es buena. Y nosotros deseamos “ver” la mente de Dios. Deseamos entrar en ELOHIM. Deseamos pensar como Dios. Tenemos el deseo de “ver” la palabra de Dios, de que esto sea revelado a nosotros por el poder del espíritu santo de Dios. Nosotros deseamos “ver” el bien en la palabra de Dios.

Y todas estas cosas, física y espiritualmente, ¿cómo pueden ser alcanzadas? ¿Qué tenemos que hacer? **Versículo 13 - Guarda tu lengua de mal, y tus labios de hablar engaño** (la mentira, la falsedad). Se trata de dos cosas aquí.

Vamos a seguir hablando más sobre esto, pero este es el comienzo. Durante estos 3 años y medio, ¿qué es lo que la gente tiene que hacer? ¿Qué tenemos que hacer, hermanos? ¿Qué tendrá que hacer la gente en el Milenio? ¿Qué tendrá que hacer la gente en los cien años? “Guardar nuestra lengua del mal”. Y ¿qué significa realmente “guardar nuestra lengua del mal”? Bueno, esto significa que todo se trata de la mente. Todo comienza en la mente. Porque lo que sale de la lengua (de la boca), sea esto bueno o malo, venga esto del camino de Dios o del nuestro egoísmo, nosotros tenemos que guardar (proteger) nuestra lengua, nuestra mente, de ello. Tenemos que proteger nuestra mente. Y lo que hemos hablado antes, en una serie de sermones sobre la responsabilidad personal, es acerca de esto. Es acerca de guardar la lengua del mal, de proteger la mente del mal. Porque lo que está pasando en nuestra mente es lo que va a salir a través de la lengua. Y ese es el primer punto: debemos guardar nuestras mentes, como hemos hablado en algunos de los sermones anteriores. Esta es la calve.

Y si desean vivir físicamente durante esos 3 años y medio, las personas van a tener que aprender a guardar su lengua; y esto tiene que ver con su forma de pensar. Y para nosotros, hermanos, miembros del Cuerpo de Cristo, nosotros deseamos la vida espiritual en el futuro, pero también deseamos tener vida ahora, deseamos tener la vida de Dios en nosotros. Tenemos que proteger nuestra mente para que podamos guardar nuestra lengua del mal. Y ese mal es la mala voluntad. Tener mala voluntad hacia otra persona es no tener amor, es no amar, es no dar oídos al espíritu de Dios, pero dar oídos al egoísmo. Así que, nosotros debemos guardar nuestras mentes.

Y el segundo punto es: “guarda tus labios de hablar engaño”, la mentira, la falsedad. “La mentira” es la “falsedad”, es el engaño, es la falta de sinceridad. Y las personas dicen a menudo que no son engañosas, pero la mente carnal natural es engañosa. Y una ocasión en la que somos engañosos, y a menudo ni siquiera nos damos cuenta de ello, es cuando contamos una historia, porque entonces pintamos los hechos del color que nosotros los vemos y no damos lo contamos todo. Cuando uno cuenta algo acerca de una situación o de un entorno, esa persona sólo cuenta un aspecto de la historia. Uno no dice toda la verdad. Uno puede decir: “¡Oh, pobre de mí!” Pero el suyo es solamente uno de los lados de la historia, y el que la oye sólo oye un lado. Y entonces el oyente hace juicios o discernimientos con base en lo que ha escuchado, con base en solamente un lado de la historia. Porque la persona que lo cuenta no está siendo abierta y honesta. No está siendo sincera, y en este sentido está siendo engañosa. Ella no está contando toda la historia. No está mostrando todo el cuadro, sólo está contando su lado de la historia, lo está pintado de un solo color. Esto de no contar toda la historia es “los labios que hablan el engaño”, esto es el engaño. Uno no es sincero, no es abierto y honesto. Entonces no estamos viendo todo el cuadro, sólo estamos viendo una parte de ello.

Y esto que lo que tenemos que hacer para guardar nuestras mentes. Cuando contamos algo, lo mejor que hacemos es asegurarnos de que contamos también cual es nuestra culpa en una historia, o cual es realmente nuestra parte en ella. ¿Estamos viviendo una doble vida? ¿Estamos simplemente diciendo, “¡Oh, pobre de mí!”, y dando nuestra propia versión de los hechos? Pero, ¿qué pasa con el otro lado de la historia? ¿Cuál ha sido nuestra participación en la historia? Y hay muchas cosas en esto de las que tenemos que estar en guardia. Y si vamos a pasar información a otros, necesitamos asegurarnos de que nuestra lengua no está menospreciando a nadie, que no estamos pintando una imagen de esa persona que está mal, que no estamos acusando a otra persona. Si nuestros labios sólo están contando parte de la historia, no estamos hablando honestamente, no estamos siendo realmente sinceros, *abiertos* y honestos. Y durante este año en el que estamos ahora, y también durante los últimos 3 años y medio, nosotros, como miembros del Cuerpo de Cristo, necesitamos guardar nuestra lengua del mal y tenemos que guardar nuestros labios de hablar engaño. Porque quizá estemos hablando engaño y no estamos siendo sinceros.

En el mundo, la humanidad, durante estos 3 años y medio, algunos van a ser llamados a “ver” a Dios, a aprender a guardar su lengua del mal, a no desear nada de malo a los demás, a asegurarse de que están siendo sinceros y a decir la verdad. Y cuando somos sinceros y decimos la verdad, ¿saben qué realmente estamos haciendo, hermanos? Estamos en un estado de humildad y estamos en un estado de arrepentimiento. No miramos hacia fuera y culpamos a todos los demás por las cosas, pero nos fijamos en nosotros mismos y nos damos cuenta que nosotros somos el problema.

Creo que les he contado antes de una vez cuando una persona me llamó por teléfono (y estoy seguro de que a esa persona no le importará que yo mencione esto, y yo no voy a mencionar su nombre), pero alguien me llamó por teléfono y esa persona estaba muy molesta. Y como he entendido, esa persona estaba molesta debido a una determinada situación, y me ha pedido que le orientara sobre qué hacer. Y al final, como miembro del Cuerpo de Cristo, el único consejo que yo le podía dar es que tenemos que mirarnos a sí mismos, porque nosotros somos el problema. Nosotros somos el problema, hermanos. Cada uno de nosotros. El problema no es la otra persona.

Y muchas veces cuando las cosas pasan en la vida, uno puede decir: “¡Sí, pero esta persona dijo esto... Y ellos han hecho lo otro!” Bueno, ese es el espíritu equivocado, esa es la actitud equivocada, porque lo único que podemos manejar, lo único que podemos controlar es nuestra actitud, es nosotros mismos, es la forma en que respondemos. Así que, no importa lo que pase en nuestra vida; para nosotros, no se trata de lo que nos pasa, se trata de la forma en que respondemos, de lo que hacemos. Se trata de las actitudes que decidimos tener, de nuestra forma de pensar hacia los demás. Y de esto se trata “guardar nuestra lengua del mal y nuestros labios de hablar engaño”. Tenemos que estar en guardia acerca de la manera en que pensamos.

Y es a esto que las personas van a ser llamadas, hermanos. Ellas van a tener que llegar a este entendimiento. De nada sirve contar la mitad de la historia, ellos tendrán que llegar a ver que necesitan contar toda la historia... que necesitan mostrar el cuadro completo. Y lo más importante, cuando alguien cuenta una historia, es que demos un paso para poder verlo mejor, para entonces poder hacer un juicio sobre la cuestión. ¿Cuál es la parte de la persona en la historia que nos ha contado? Y eso es una buena indicación de si una persona está siendo engañosa o falsa. ¿Cuál es su parte en la historia? ¿Qué parte de la culpa esa persona esta asumiendo, cual es su responsabilidad, qué ha aportado a la situación? Ya sea por la forma en que se ha comportado, o por su manera de hablar, o lo porque ha hecho algo que no debería haber hecho. Así es como se pinta una imagen.

Bueno, y muy a menudo, a causa de nuestro propio egoísmo, nosotros contamos la historia de manera que nosotros parezcamos buenos y los demás malos. Cuando la realidad es que, si somos abiertos, honestos y sinceros, vamos a mirar hacia atrás y decir: “Sí, yo soy el problema”. ¡Cada uno de nosotros es el problema! Asumamos nuestra responsabilidad personal por lo que somos, por nuestro egoísmo, por la forma en que hablamos, por lo que pensamos. Asumamos la responsabilidad por ello.

Bueno, hermanos, esto es exactamente lo que va a pasar en los 3 años y medio. Las personas van a ser humilladas hasta el punto en el que van a asumir la responsabilidad por lo que son. Egoístas. Por confiar en uno mismo. Y cuando ellas vean esto, ellas se arrepentirán, y van a buscar a Dios y vivirán.

¿Y como sigue quién desea tener esta vida?” **Versículo 14.** El tercer punto: **Apártate del mal, y haz el bien; Busca la paz, y síguela.** Y esta es una parte increíble de este período de tiempo. En los últimos días del ser humano, ellos deben “apartarse del mal”. Y ellos van a tener la oportunidad de hacer esto debido a su humildad, porque van a ser hechos humildes. La humanidad va a ser humillada hasta llegar al punto de apartarse del mal. Pero no todo el mundo va a hacer esto. Esto será solamente los que serán llamados a “apartarse del mal y hacer el bien”. Y esto es todo lo contrario. Esto es muy similar al versículo que dice que no basta con sólo dejar de robar, que esto no es suficiente. Un ladrón deja de robar. Y esto está muy bien. Pero, ¿ha cambiado realmente? Porque ¿que es lo contrario a robar? ¡Es dar! ¡Es dar! Deja de robar y haz lo contrario a esto, que aprender a dar. Deja de tomar y aprende a dar, a sacrificarse para dar a los demás. Ese es el cambio, esto es el arrepentimiento. Y lo mismo se aplica aquí, hermanos. “Apártate del mal, deja de pecar, “y haz el bien”. ¿Y qué es “el bien”? La ley es el bien. Recuerda lo que David dice en el Salmo 119: “La Ley es buena. Es perfecta. Es justa. Los caminos de Dios son buenos.” Así que, “apártate del egoísmo y aprende a vivir la mente de Dios”, es otra manera de hacer esto.

“¡Busca la paz!” Y, por naturaleza nosotros no buscamos la paz. Nosotros somos conflictivos por naturaleza. ¡Todos somos conflictivos! En muchos sentidos, sin siquiera entendemos, todos nosotros tenemos rivalidad. ¡Y, por la naturaleza, también dentro de la Iglesia de Dios, hay rivalidades! ¿No es esto algo terrible y chocante? Pero, ¿saben que? ¡Dentro de nuestras mentes nosotros tenemos rivalidades! Cuando alguien es honrado por Dios en una función de servicio, y nosotros tenemos pensamientos negativos acerca de esto, ¿qué pasa? ¿Cuál es la causa de esto? ¿Cuál es la causa de ese problema espiritual dentro de una persona? Es el espíritu de rivalidad... el espíritu de conflicto. No es un espíritu de paz, es un espíritu de conflicto y rivalidad, porque estamos haciendo estos juicios: “Bueno, no creo que a esta persona debe ser dado esta función de servicio. No creo que esta persona debe ser un elder asociado”. Bueno, eso no es buscar la paz. Esa no es la humildad. ¡Eso es el orgullo y la rivalidad! Porque estamos alzando a nosotros mismos, creyendo que sabemos mejor que Dios, en primer lugar, y que sabemos mejor que el apóstol de Dios o que los profetas de Dios. Y nos alzamos en orgullo y no estamos buscando la paz, porque el que busca la paz busca la unidad de espíritu.

Así que, hermanos, si deseamos una larga vida, debemos buscar la paz a nivel espiritual. ¿Y cómo buscamos la paz? Siendo uno con Dios, estando en unidad con Dios, con la Iglesia de Dios, y con la mente de Dios. Tener la misma mente de Dios es tener paz. Voy a repetir eso. Tener la misma mente de Dios es tener paz. Bueno, nosotros debemos buscar la paz. Entonces, ¿cómo buscamos la paz? Buscamos la paz esforzándonos, porque esta es la forma en que pensamos. La paz viene de nuestro pensamiento; es la manera en que pensamos hacia los demás que trae la paz.

El futuro para nosotros, hermanos, es la paz, cuando entremos en ELOHIM. Es la mente de Dios a nivel espiritual, cuando seamos cambiados, en algún momento en el tiempo; y esto es la paz. Bueno, ahora nosotros tenemos que buscar esto, tenemos que esforzarnos por ello, y todo esto nos será dado por el poder del espíritu santo de Dios. Porque sin el espíritu santo de Dios nosotros no podemos tener paz. ¡Esto es absolutamente imposible!

Hay una expresión que habla de la diferencia entre una persona que mantiene la paz y de la persona que es un pacificador. Nosotros debemos “buscar la paz y seguirla”. ¡Debemos luchar por ella! Esto es un asunto espiritual. Entonces, ¿cuál es la diferencia entre una persona que “mantiene la paz” y un “pacificador”? Una persona que

“mantiene la paz” es alguien que mantiene la paz, que llega a un arreglo. Por lo general uno llega a un arreglo para mantener la paz. Y cuando hay un conflicto, lo mejor que la mente carnal natural hace es intentar llegar a un arreglo para mantener la paz. Esto significa que vamos a llegar a un compromiso, y no vamos a hacer un discernimiento, nos limitaremos a tratar de resolver las cosas para mantener a todos contentos. Y esto no tiene que ser necesariamente bueno o malo, lo que vamos a hacer es intentar contentar a todos contentos, porque nos interesa mantener la paz. Y un ejemplo de esto es lo que hace las Naciones Unidas, si hay un conflicto entre tribus, naciones, o grupos dentro de una nación, las Naciones Unidas envía a las fuerzas de paz. Y ellos intentan mantener la paz trazando una línea divisoria y diciendo a una de las partes: “Usted sigue por ese lado, sigue viviendo su vida a su manera, como mejor le parezca, y no hay que cambiar nada, en absoluto. Sólo hay que dejar todo como está. Y al otro grupo dice: “Usted queda en la otra parte, (en otra parte del pueblo o de la nación). Vamos a trazar una línea en el medio y vamos a dejar algunas tropas aquí, en un uniforme especial, para mostrar que somos soldados de la paz, y vamos a tratar de mantener la paz. Y si ustedes de vez en cuando dispararan el uno al otros, nosotros vamos a tomar una decisión y vamos a intentar llegar a un acuerdo pacífico, “un acuerdo de que ustedes están en desacuerdo”, en otras palabras. Y esto significa que no hay ningún cambio, que cada grupo mantiene su propia integridad, sin importar si se matan entre sí. Bueno, eso no es paz. Y las fuerzas de paz tratan de mantener la paz, tratan de frenar la pelea, tratan de frenar la discusión, pero no es ser un pacificador.

Y un pacificador debe ser muy decisivo. Uno usa la palabra de Dios como su guía y trae la paz al tomar una decisión. “Usted tienes razón. Usted está equivocado. Y estas son las consecuencias”. O: “ambos están equivocados. Y estas son las consecuencias.” O: “Usted está en el espíritu equivocado. Esto es lo que tiene que hacer”. Y esto es ser un pacificador. Uno hace la paz. Y a menudo la paz sólo puede ser alcanzada a través de la muerte. Si usted quiere tener paz en algunos entornos, la única solución es la muerte de una de las partes.

Bueno, hermanos, nosotros tenemos que tener mucho cuidado para no caer en la trampa de convertirnos en personas que intentan mantener la paz a costa de no hacer discernimientos o juicios basados en la palabra de Dios. Nosotros debemos buscar la paz a través de la palabra de Dios, y esto debe ser impulsado por el espíritu santo de Dios. Y debemos perseguir la paz. ¡Tenemos que luchar por ella! ¿Y como hacemos esto? Siendo uno con Dios, estando en unidad con la mente de Dios y con Dios, porque Dios es la paz. Así es como Dios es.

Bueno, para salir bien parados durante este periodo de la tribulación, nosotros vamos a tener que “buscar la paz” viviendo el camino de vida de Dios. No vamos a intentar mantener la paz, vamos a ser pacificadores. Y vamos a traer la paz al vivir el camino de vida de Dios, al permitir que el espíritu de Dios fluya a través de nosotros para el beneficio de los demás.

Versículo 15 - Los ojos del SEÑOR están sobre los justos, y atentos Sus oídos al clamor de ellos. ¿No es este increíble consuelo, hermanos. Dios está al tanto de nosotros, porque Dios vive en nosotros nos hace justos. Y los ojos de Dios, la atención de Dios, está sobre nosotros. Dios nos ama. Él no nos abandonará. Dios está a nuestro favor y Dios está dispuesto a escucharnos. “Sus oídos”, Su atención, están abiertos a lo que decimos. Y si clamamos a Dios, si buscamos más de Su naturaleza, de Su espíritu santo, bueno, Dios dice que Él nos oye. Dios dice que nosotros somos la niña de Sus ojos. Su atención se centra en nosotros porque somos Su Familia. Nosotros somos Sus hijos. Somos hijos engendrados de Dios. Somos la Iglesia de Dios. Dios se centra en nosotros, y nosotros sólo somos justos porque Dios vive y habita en nosotros. Y Dios está trabajando con nosotros. Dios es paciente. Dios es

misericordioso. Dios tiene un propósito para nosotros. Él desea que hagamos una obra. Dios desea que hagamos una obra, Su obra en nosotros, y que seamos parte del futuro, en estos 3 años y medio y en el Milenio, ya sea porque somos parte de la Familia de Dios o porque vamos a seguir vivos durante los 3 años y medio y luego vamos a seguir viviendo físicamente en el Milenio.

Y Dios nos está mirando ahora. Dios está midiendo el templo. Sus ojos están puestos en nosotros, el templo, y Sus oídos están atentos a nuestros clamores. Dios quiere saber lo que estamos pensando, qué decisiones vamos a tomar. ¿Vamos a someternos al espíritu de Dios al someternos a Dios, ayunando, humillándonos como nos ha sido dicho? ¿Vamos a hacer eso? ¿O vamos a alzarnos en orgullo? Bueno, si nos alzamos en orgullo vamos a quedar aislados, vamos a estar separados de Dios. Por eso es importante que Dios quede en nosotros, si nosotros nos sometemos a Él, si deseamos y clamamos por la ayuda de Dios.

Y esto será exactamente lo mismo para los que van a ser despertados a una relación con Dios antes del final de los últimos días del ser humano. Dios va a poner Sus ojos sobre ellos. Él les abrirá Sus oídos. En otras palabras, Él va a escuchar sus clamores. Dios sabe lo que es mejor para nosotros, física y espiritualmente. Y los ojos de Dios estarán sobre Su pueblo, sobre aquellos con los que Él está trabajando y que serán testigos (junto con los dos testigos y con Su Iglesia), pero también con todos aquellos que Dios va a llamar a una relación con Él durante este período de los últimos días del ser humano, el final de los 6.000 años del autogobierno del hombre. ¡Este es un tiempo emocionante!

Esto va a ser muy terrible para la humanidad, pero nosotros, hermanos, no debemos temer. No debemos tener miedo, porque Dios se preocupa por nosotros. Él conoce todos los aspectos de nuestra vida, física y espiritualmente.

Versículo 16 - El rostro del SEÑOR está contra aquellos que hacen el mal. Esta es una de las claves de la vida. Dios va a traer bendiciones o maldiciones en la vida de una persona, física y espiritualmente. “La paga del pecado es la muerte”. “El rostro”, la atención de Dios, lo que Dios considera y a lo que Él mira, “está en contra de los que hacen (practican) el mal”. De los que practican el pecado. Y lo más importante aquí es este “hacer del mal”, esto es la práctica del mal. Pero nosotros no practicamos el mal. Bueno, y si lo hacemos, es mejor que dejemos de hacerlos, es mejor que nos arrepintamos. La Iglesia de Dios no practica el mal. Nosotros cometemos pecados. Y lo admitimos. Pero lo hacemos porque somos débiles, debido a nuestros deseos egoístas, debido a “la concupiscencia de la carne, y a la soberbia de la vida”, estas cosas que están en nosotros, debido a nuestro egoísmo. Nosotros pecamos.

Bueno, Dios dice que Él está en contra del pecado, ¡pero esto no significa que Él esté en contra de nosotros! Él en realidad está a nuestro favor, porque en el versículo 15 Dios dice que Sus ojos están puestos en Su pueblo, en aquellos en quienes Él habita, el templo de Dios. Y Él escucha lo que ellos dicen. Bueno, y cuando tropezamos y caemos, no es porque nosotros practicamos el mal, o hacemos lo que está mal en el sentido de que practicamos esto como forma de vida. Y por eso Dios no está en contra de nosotros. Pero aquí Dios está diciendo que Él “está en contra de los que practican el mal y disfrutan de ello. Los que hacen esto y no se arrepienten de ello. Porque la clave es el arrepentimiento.

Y esto será exactamente lo mismo en el futuro. Dios va a estar en contra de los que practican el mal y que no están dispuestos a arrepentirse. Continuando en el **versículo 16... para cortar de la tierra su memoria**. El pecado nos separa de Dios. Podemos arrepentirnos. Pero aquellos que voluntariamente se proponen a hacer el mal, a practicar el mal, Dios dice que va a estar en contra de ellos. Así que, lo que nos enfrentamos en el futuro es este mismo principio. “Su memoria será cortada de la tierra”. Ellos van a morir. Cualquier persona que no esté dispuesta a humillarse espiritualmente, a arrepentirse, y a clamar a Dios, morirá. Ellos serán cortados de la tierra. Y esto implica que en los últimos 100 años este mismo principio será aplicado. Lo que está escrito en los versículos 15 y 16 será aplicado.

“Los ojos del SEÑOR están sobre los justos”, sobre aquellos con quienes Dios está trabajando, los que se están arrepintiendo, “y atentos Sus oídos al clamor de ellos”. Dios estará allí porque Él va a estar derramando Su espíritu santo; y “el rostro del SEÑOR está contra aquellos que hacen el mal”, durante los últimos 100 años. Y habrá personas que practican el mal durante los últimos 100 años, y el resultado final será que “su memoria, su recuerdo, cualquier recuerdo de ellos, será cortado de la tierra”. Ellos se enfrentarán a una segunda muerte debido a su falta de arrepentimiento. Ellos no están dispuestos a arrepentirse. Y esta falta de arrepentimiento, este negarse a arrepentirse, es el pecado imperdonable del que hemos hablado en sermones anteriores.

Versículo 17 - Los justos claman, y el SEÑOR los oye; los libra de todas sus angustias. ¿Por qué? Debido al perdón. Así que, hermanos, durante este período nosotros necesitamos seguir clamando a Dios, y Él nos oirá y Él nos libraré de todas nuestras angustias. Y ¿cuál es nuestra más grande angustia? Si clamamos en arrepentimiento, Él nos libraré de la angustia del castigo del pecado, que es la muerte. Vamos a ser liberados. Vamos a ser hechos justos nuevamente. Dios dice que Él nos libraré perdonando nuestros pecados.

Dios libraré a los que se arrepientan, perdonando sus pecados. Y nosotros podemos mirar esto de diferentes maneras. “Los justos”, nosotros sabemos que justo es alguien que Dios está viviendo y habitando en él. Si ellos “claman a Dios, Él los escuchará”. Nosotros entendemos esto. “...y Él los libraré de todas sus angustias”. Y puede que Dios nos haga pasar por angustias a nivel físico durante un tiempo, para llevarnos al arrepentimiento espiritual, todo por que Él desea darnos el perdón, Él desea perdonar nuestros pecados. Y la única manera que el hombre aprende, la única manera que nosotros aprendemos es metiéndonos en problemas, como consecuencia de nuestras elecciones.

Y con el resto de la humanidad esto no es diferente. En el período previo al tiempo del fin, la humanidad va a estar en grandes problemas, físicamente (y sabemos que el ser humano está en serios problemas espiritualmente), pero él va a estar en problemas físicos, en serios problemas físicos. Bueno, Dios dice que si una persona clamar a Él, que Él la escuchará. Y para que uno pueda “clamar” uno tiene que ser llamado, uno tiene que tener la verdadera humildad. Y Dios dice que Él libraré esa persona de sus problemas. Y esto no quiere decir que uno no va a sufrir físicamente, porque este sufrimiento físico es en realidad bueno para el ser humano, es bueno para nosotros. La humanidad no puede “ver” a Dios como los que están en la Iglesia de Dios ven a Dios, porque Dios puede librarlos de nuestros problemas cuando sea necesario, cuando esto sea lo mejor para nosotros espiritualmente. Y esto nos lleva de vuelta a un principio que dice: “Todas las cosas cooperan para el bien de los que aman a Dios y que guardan Sus Mandamientos”. “Todas las cosas cooperan para el bien”, para el bien espiritual. Y nosotros podemos estar en

problemas físicos, todo para poder ser liberados en un nivel espiritual. Los problemas físicos no son el problema. El problema es cómo respondemos, es la forma en que vivimos nuestra vida.

Y si aprendemos las lecciones, si nos humillamos y nos arrepentimos, Dios dice que podemos estar en esas situaciones físicas, pero estas dificultades físicas son lo mejor para nosotros espiritualmente, porque esto nos mantiene, mantiene a uno, humilde, nos mantiene buscando a Dios, buscando el bien y alejándonos del mal, debido a la tensión que causan las dificultades físicas. Y todo esto es para que seamos perdonados. Si clamamos a Dios, si los que serán llamados a una relación con Dios en los próximos 4 años y medio claman a Dios con humildad, con humildad sincera, Dios dice que Él los libraré de sus problemas espirituales, lo que significa que Él perdonará sus pecados. Porque ese es el verdadero problema de la humanidad, el pecado sin arrepentimiento. Arrepentirse del pecado es ser liberado de los problemas. Y este perdón está disponible para todo ser humano, basado en su arrepentimiento, basado primeramente en un llamado a tener una relación con Dios.

Versículo 18 - El SEÑOR está cerca de los quebrantados de corazón, y salva a los contritos de espíritu. Esto tiene que ver con una actitud. Y para las naciones de Israel y los que habitan en ellas, los que son llamados al arrepentimiento, Dios estará cerca de los que están dispuestos a humillarse si son llamados a esto. Si ellos están dispuestos a humillarse y a admitir que están equivocados, a admitir su egoísmo, a admitir su autosuficiencia. Y Dios los salvará si ellos tienen este espíritu contrito, esta actitud de humillarse, de no depender de uno mismo, pero de confiar en Dios y no en lo que ellos puedan tener (en su propia familia, en las riquezas, en lo que sea).

Y este es el mismo principio espiritual para nosotros, hermanos. Dios está cerca de los que tienen un espíritu humilde, porque nosotros entendemos que tener este espíritu humilde es la clave para el arrepentimiento. Tener este espíritu humilde es la clave para permanecer cerca de Dios, para que Dios y Jesús Cristo puedan vivir y habitar en nosotros. La humildad es la clave para la vida. La humildad es la clave para la vida.

Ahora, cuando entendemos la humildad, nosotros entendemos que llegamos a “ver” a nosotros mismos como realmente somos. Y uno de los problemas del ser humano, en su propio egoísmo, es que él puede pensar que es muy humilde, pero no lo es. E incluso dentro del Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios, nosotros a veces podemos pensar que somos bastante humildes, pero en comparación con Dios, no lo somos. Todavía tenemos orgullo. La Iglesia de Dios, cada ser humano dentro del Cuerpo de Cristo, tiene un elemento, o un aspecto, o un grado de orgullo. El orgullo es nuestro mayor enemigo. El orgullo es el mayor enemigo del ser humano. Y la humanidad será humillada para que pueda librarse del orgullo.

Bueno, la Iglesia de Dios tiene que mantenerse humilde, para deshacerse del orgullo, para deshacerse de su mayor enemigo. Dios dice que Él salvará a los que tienen este espíritu, a los que rebajan a su “yo”, a los que tienen esta actitud de no considerar a sí mismos mejor que otros, a los que conocen su propia verdadera condición espiritual. Bueno, Dios dice que Él los salvará.

Y el ser humano va a tener que enfrentarse a esto. Aquellos a los que se dará esta oportunidad de humillarse en una actitud correcta, en un espíritu contrito, Dios dice que va a utilizar esto para salvarlos, para llevar al Milenio. Pero Dios también hará esto en el futuro, en un nivel espiritual, si ellos tienen este corazón quebrantado, esta humildad

espiritual, Dios dice que va a salvarlos, que va a darles vida. Dios va a vivir y habitar en ellos. Y este es el proceso de ser salvos, es el proceso en el que nosotros estamos, hermanos. Nosotros estamos en este camino de ser salvos, porque tenemos a Dios Padre y a Jesús Cristo, el espíritu santo de Dios viviendo y habitando en nosotros. Y este es el proceso de la salvación. Y en algún momento en el tiempo, nosotros seremos salvos, porque esta es la promesa de Dios, si perseveramos hasta el fin.

Versículo 19 - Muchas son las aflicciones del justo. “Muchas son las pruebas y las dificultades de los justos”.

Viene un momento en el que Dios va llamar y atraer a muchos miles, millones de personas a una relación con Él. Y todo esto se hará mediante “muchas pruebas, aflicciones y dificultades”. Y es a través de todo esto que Dios dice que Él va a vivir y habitar en ellos, y esto es lo que los hace justos. Y a medida que ellos desarrollan la misma mente de Dios, ellos desarrollan un determinado grado de justicia. Es Dios viviendo y habitando en nosotros lo que nos hace justos. De nosotros mismos y por nosotros mismos nosotros somos egoístas. Y Dios en nosotros es lo que nos hace justos. Bueno, nosotros tenemos ese potencial, hermanos, en el futuro. Vamos a pasar por muchas pruebas y dificultades porque Dios vive y habita en nosotros, porque Dios está desarrollando el carácter santo y justo en nosotros. Y la única manera de trabajar con el ser humano es a través de pruebas y dificultades, es mantenerle humilde.

Nosotros tenemos que elegir tener un espíritu humilde. Tenemos que elegir juzgarnos a nosotros mismos. Y Dios dice que Él estará con nosotros y Él, en algún momento en el tiempo, nos dará la salvación.

Una vez más, el **versículo 19 – Muchas son las aflicciones del justo, pero el SEÑOR (YAHWEH ELOHIM) lo libra de todas ellas.** Vamos a pasar por estas pruebas y dificultades, y con la sabiduría y el entendimiento que tenemos de lo que Dios está haciendo en nuestra vida, seremos librados de todas ellas. Todo lo físico, en la forma de pruebas y dificultades, es sólo eso, es físico, es temporal, y pasa con el tiempo. La realidad es que las dificultades y pruebas físicas tienen un componente espiritual, y eso es algo que nosotros hemos llegado a comprender dentro de la Iglesia de Dios. El resto de la humanidad no entiende esto, pero muchos van a ser llamados a entender esto; entender que Dios nos libraré de todas estas pruebas y dificultades físicas, porque lo importante es el resultado espiritual. Es el resultado espiritual. Dios nos libra al darnos el conocimiento y la sabiduría sobre las pruebas. “Vemos” lo que realmente está sucediendo. “Todas las cosas”, todas las cosas, “cooperan para el bien”, sea lo que sea, “el bien espiritual de los que aman a Dios”. Y para amar a Dios uno tiene que tener el espíritu santo de Dios.

Una persona que ha sido llamada, que se está convirtiendo, y tiene el espíritu santo de Dios viviendo y habitando en ella, va a pasar por pruebas y dificultades. Pero Dios dice que Él nos libraré de estas pruebas y dificultades, y todo esto para llegar a un resultado espiritual. Y nosotros somos liberados porque entendemos el *porqué* de las pruebas. Entendemos lo que está sucediendo. Tenemos la comprensión espiritual de la misma. “Estoy pasando por esta prueba por esta razón, esto es para mi bien, para mi bien espiritual, porque estoy desarrollando la mente de Dios”. Así que, hermanos, podemos aplicar este principio a nosotros mismos ahora, a medida que avanzamos. Bueno, el resto de la humanidad llegará a “ver” que las pruebas y dificultades por las que uno tiene que pasar son para su bien porque esto va a llevarlos al Milenio o a la vida verdadera, que es tener a Dios Padre y Jesús Cristo viviendo y habitando en ellos por el poder del espíritu santo de Dios. Dios libraré a todos nosotros de estas pruebas dándonos la comprensión espiritual de las mismas, mostrándonos el “porqué” de las pruebas. Y nosotros entendemos el “porqué” de las

dificultades. Todas las dificultades físicas tienen un componente espiritual; y el componente espiritual de esto es que llegamos a entender el “porqué” de las dificultades. Esto es para nuestro bien, para nuestro bien espiritual.

Versículo 20 - Él guarda todos sus huesos; Ni uno solo se le quebrará. ¿Y qué quiere decir esto? Bueno, eso quiere decir que somos liberados por el arrepentimiento. Dios cuidará de nosotros a nivel espiritual, siempre y cuando seguimos arrepintiéndonos. Y nada nos va a pasar en un nivel espiritual, siempre y cuando nos mantengamos humildes y en un estado de constante arrepentimiento. Y esto es lo mismo para aquellos que serán llamados a buscar a Dios en el futuro.

Versículo 21- La maldad dará muerte al impío, este “pecado sin arrepentimiento dará muerte al impío”, y **los que aborrecen al justo serán asolados.** Cualquiera que se vuelva en contra de la Iglesia de Dios, tendrá que enfrentarse al resultado de esto. Aquellos que nos odian, los que no aman a Dios, no aman al camino de Dios, no aman al pueblo de Dios, serán asolados. Y habrán muchos que “aborrecen al justo” durante este último período del autogobierno del hombre. Muchos que van a odiar el camino de Dios. Ellos van a rechazar esto. Pero ellos tendrán que rendir cuentas por ello.

Versículo 22 - El SEÑOR redime, “rescata” **la vida de Sus siervos, y ninguno de los que en Él confían será asolado.** ¿No es este un versículo maravilloso! YAHWEH ELOHIM nos ha redimido. Él ha “redimido la vida de Sus siervos”. Nosotros somos Sus siervos si nos sometemos a Él. Nuestra vida pertenece a Dios, hemos sido comprados por el sacrificio del Pésaj de Jesús Cristo; y Él salvará a Sus siervos, Dios salvará a nosotros, los siervos de Dios, porque estamos sometiéndonos a Él, porque estamos humillándonos, porque estamos arrepintiéndonos. “... y ninguno de los que en Él confían”, ninguno de nosotros, hermanos, porque confiamos en Dios para liberar a nosotros en un nivel espiritual, “será asolado”. Nosotros no seremos tenidos por culpables. El castigo por nuestros pecados ya ha sido pagado.

Nosotros no seremos considerados culpables debido a nuestro arrepentimiento, porque confiamos en Dios, confiamos en lo que Dios ha hecho por nosotros, confiamos que Dios ha prometido que Él nos perdonará nuestros pecados si nos arrepentimos y si estamos dispuestos a perdonar a los demás, si no tenemos ninguna mala voluntad hacia los demás.

La tribulación a la que nos enfrentamos ahora tiene que ver con la humildad; el ser humano será humillado para que pueda arrepentirse, para que pueda “buscar a Dios y vivir”. Ellos tendrán el potencial de seguir viviendo físicamente y también de tener la vida espiritual. Y esto es en realidad una muestra de la gran misericordia de Dios hacia el ser humano.

Salmo 97. Yo sé que hemos marcado el pasaje en Amos, pero no creo que hoy vayamos a volver a Amos. Así que, si usted no ha marcado el pasaje en Amos, no pasa nada. Salmo 97:9. Y una vez más vamos a mirar esto desde el punto de vista del período de tiempo en el que estamos, estos últimos 4 años y medio; y en particular, los últimos 3 años y medio, porque es muy importante que nos centremos ahora en ese tiempo. Y lo que Dios dice que nosotros tenemos que hacer es mirar a nosotros mismos, es considerar nuestros propios pensamientos, palabras y acciones para que

podamos ayudar a los demás. Porque sólo podemos ayudar a los demás, hermanos, si tenemos el espíritu santo de Dios viviendo y habitando en nosotros.

Salmo 97:9- Porque Tú, hablando de YAHWEH ELOHIM... **Porque Tú SEÑOR eres el Altísimo sobre toda la tierra. Tú eres ensalzado sobre todos los dioses.** Por encima de todo lo que existe. Dios será ensalzado por nosotros, hermanos, por la forma en que vivimos, por el espíritu santo de Dios viviendo y habitando en nosotros. “Dios va a ser ensalzado muy por encima de todos los demás dioses”, todos los dioses de las falsas religiones, todos los dioses de la Iglesia que está dispersada, porque ellos no adoran al único y verdadero Dios, YAHWEH ELOHIM. La iglesia católica y lo de la trinidad Bueno, Dios va derribar todo esto y Él va a ser ensalzado por encima de todos ellos, porque solo hay un Dios verdadero, y Dios va a revelar más de sí mismo al ser humano.

Y como sabemos, de esto se trata el 7º Trueno; se trata de “Una creciente revelación de Dios” YAHWEH ELOHIM, el único y verdadero Dios. Bueno, esta revelación va a ser engrandecida durante los últimos 3 años y medio. ¡Y esto va a ser muy emocionante de ver! Porque “Dios va a ser ensalzado muy por encima de todo lo demás en lo que el hombre confía como su dios”. Todo lo demás va a ser derribado, porque Dios es todo poderoso, Dios es Todopoderoso.

Versículo 10 – Los que al SEÑOR amáis, y estos somos nosotros, hermanos, **aborreced el mal.** Nosotros debemos aborrecer el pecado. No debemos pensar en pecado. No debemos pensar mal. No debemos tener ninguna mala voluntad a los demás. Y este es uno de los peligros a los que nos enfrentamos. Porque en toda la angustia y sufrimiento que vendrá sobre el ser humano es natural mostrar favoritismo. Esto es normal. Bueno, nosotros debemos volvernos hacia Dios y debemos buscar la vida de Dios en nosotros, y debemos aprender a odiar al mal, debemos aborrecer el pecado en nosotros mismos. **Él protege la vida de Sus santos.** Dios dice que lo hará. **Él los libra de la mano de los impíos.** Dios dice que Él lo hará. Y esto a menudo puede ser mal interpretado, hablando de algo en un nivel físico. Esto no es necesariamente una promesa que vamos a ser librados a nivel físico. Aunque Dios nos ofrece protección, esto es más acerca de algo que es espiritual. Dios salvará nuestra vida espiritual, la vida de Sus santos, porque el espíritu de Dios vive y habita en nosotros. Él nos guardará para que podamos entrar en ELOHIM en algún momento en el tiempo. “Él nos libra de la mano de los impíos”, nos libra de las garras de Satanás, porque nos estamos sometiendo a Él en humildad y arrepentimiento. Así que, nosotros vamos a ser liberados “de la mano de los impíos”. ¿Y quién es el principal de los impíos? Nosotros sabemos que esto es el ser humano y la mente del ser humano. Pero esto también puede referirse a Satanás y a sus demonios. Podemos ser liberados de sus manos, del control de Satanás y de sus demonios, mediante la humildad y el arrepentimiento.

Si decimos que amamos a Dios, estaremos guardando Sus mandamientos. Nosotros debemos aborrecer el mal que hay dentro de nosotros mismos. Él preservará nuestra vida, la vida de aquellos que Él ha llamado, de Sus santos. Y Él nos libraré de las manos de los impíos, de las manos de Satanás, del control de Satanás.

Nosotros entendemos el tiempo en el que nos encontramos ahora, y entendemos lo que Dios dice que tenemos que hacer. Nosotros debemos humillarnos para llegar al arrepentimiento, porque esta humildad es la clave para vivir según el camino de vida de Dios durante los últimos años y medio de autogobierno del hombre. Porque sin humildad, ¿qué tenemos? Tenemos orgullo. ¿Y qué es lo que Dios dice que va a pasar con los orgullosos durante los

últimos 3 años y medio? La tribulación vendrá sobre los soberbios. Dios va a destruir a los soberbios. Él va a humillarlos.

Bueno, nosotros, hermanos, tenemos esta oportunidad ahora, durante este último año de la medición del templo, de mostrar a Dios, de revelar a Dios nuestro deseo de humillarnos, de arrepentirnos; todo con el propósito de vivir el camino de vida de Dios durante los últimos 3 años y medio; para vivir el amor, para entender que es Dios quien hace la obra en nosotros para el beneficio de aquellos que Dios llama a una relación con Él. Pero podemos tener la esperanza de poder vivir, de poder hacer una obra durante los últimos 3 años y medio. ¡Qué emocionante es esto! ¡Qué emocionante es el plan de Dios!

Bueno, hermanos, voy a terminar el sermón aquí. No hemos llegado tan lejos como lo había planeado. Pero esto por un lado es bueno, porque sabemos que habrá una 3ª parte, y a lo mejor una 4ª parte. Y vamos a seguir hablando de cómo debemos vivir nuestra vida durante estos próximos 4 años y medio.